

Cultural

IGLESIA CATÓLICA Y ESTADO (REFLEXIÓN)

Pa'íma he'í...

La Iglesia Católica ha ejercido un rol muy trascendente en la historia de nuestros pueblos latinoamericanos. Los Reyes Católicos obtuvieron la adjudicación por parte de la Santa Sede de los territorios descubiertos por Cristóbal Colón.

El papa Alejandro VI dictó en mayo de 1493 la Bula Intercoetera de donación, como donación Papal. Donación con cargo. La donación con cargo significaba enviar gente virtuosa a difundir la fe cristiana entre los naturales.

El papa Borgia concedía a los Reyes Católicos todas las islas y demás tierras situadas al Occidente de una línea trazada a 100 leguas de las Azores e islas del Cabo Verde.

“Les damos las tierras de América concedemos y asignamos a Vos – Rey de Portugal– y a los Reyes de Castilla y de León, Vuestros herederos y sucesores; y damos, constituimos y deputamos a vos, a los dichos vuestros herederos y sucesores Señores de Ellas, con libre, llano y absoluto poder, autoridad y jurisdicción...”.

Por bula de Alejandro VI los Reyes de España adquirieron sobre las Indias Occidentales el dominio eclesiástico, con cargo de operar la conquista, haciendo germinar en ellas las semillas de la fe. Finalmente el Tratado de Tordesillas de junio de 1494, divide los territorios de los imperios Portugués y Español en América.

España trae a América su religión, organización social, sistema Jurídico y pautas culturales. Al mismo tiempo, la misión desde convertir al indígena a la religión católica e imprimir la moral cristiana.

La conquista no tuvo un fin solamente de expansión geográfica o beneficio económico. Hubo un sentido misional en la conquista de América. (Y esto se entiende en el marco de la solidez de la base religiosa de la conciencia social en la España del medioevo).

El historiador Konezke señala que la “historia eclesiástica en América española, no se puede considerar como algo separado del desarrollo en general, pues hay una estrecha relación entre el Estado y la Iglesia”.

En primer lugar, la religión católica de los conquistadores desplaza los cultos aborígenes. La Iglesia también jugó un rol importante en el campo educativo. La educación estuvo en manos de la Iglesia por mucho tiempo. El planteamiento de una educación laica en nuestros países es muy posterior.

La evangelización

La evangelización franciscana y jesuita fue de gran importancia para nuestra región. Hubo otras órdenes que vinieron a América en la primera época como los Jerónimos, Mercedarios, Dominicos. Fray Bartolomé de las Casas fue dominico y el gran defensor de los derechos indígenas. Su polémica con Sepúlveda en 1551 sobre la condición humana o no, del originario hombre Americano, fue de gran significación e importancia, pues Las Casas apostó al porvenir, a un destino digno para la colectividad humana sujeta al precioso don de la diversidad.

Particularmente en la zona del Río de la Plata los Franciscanos primero y los Jesuitas después marcaron una presencia cultural muy fuerte. Se habla de la matriz franciscana del pueblo paraguayo. Fueron fundadores de pueblos y transmisores de pautas culturales. Sus escuelas educaron a los indígenas y les enseñaron las artes, artesanías y música. Celebres fueron las bandas de indígenas y los coros que actuaban en las celebraciones religiosas y profanas. La banda Peteke Peteke de Yaguarón es un ejemplo relevante de algo ancestral que pervive.

La enseñanza religiosa fue aceptada por la población, la que sin embargo contribuyó con algunas pautas propias para lograr un sincretismo todavía evidente en la religiosidad popular. También el clero secular tuvo su gran aporte. El sacerdote siempre fue una figura de gran predicamento en las comunidades.



Los sacerdotes de la Compañía de Jesús ubicaron sus reducciones en zonas fronterizas amenazadas por las invasiones de los mamelucos portugueses. Eran ciudades fortalezas que se convirtieron en el refugio de miles de indígenas que sometidos a un sistema de estricta disciplina dejaron un legado de envergadura. El testimonio de las actuales ruinas jesuíticas, Jesús y Trinidad (Patrimonio de la Humanidad declaradas por Unesco) y la rica imaginería barroca-hispano guaraní, que incluye el trabajo también de los franciscanos, forman parte del riquísimo acervo cultural nacional y regional. Los evangelizadores sistematizaron el idioma guaraní y le incorporaron grafía del alfabeto latino, pues los guaraníes eran ágrafos y la oralidad era la gran fortaleza de su cultura.

No podemos soslayar el rico legado de otras ordenes religiosas en nuestra sociedad, que se fueron sumando a lo largo de la historia y su valioso aporte. Religiosos y religiosas que han marcado señera presencia por su carisma iluminador.

El devenir eclesiástico

Consideremos las actitudes de la Iglesia ante los grandes movimientos de la historia como fueron el Renacimiento y los planteamientos científicos, la Reforma de Lutero y otros reformistas, la Revolución francesa, la ideología liberal en un momento y el marxismo, después.

Es con la Encíclica *Rerum Novarum* de LEÓN XIII, Obispo de Perusa (1891) en que se fortalece la cuestión social y confluyen en esa Encíclica varias corrientes del catolicismo social. Luego de una postura mas conservadora de Pío IX, el papa León XIII significa una apertura de diálogo con el mundo moderno, y la Iglesia Católica ha formado un cuerpo de doctrina sobre esto. A partir de León XIII, se comienza a percibir que el liberalismo económico conllevaba injusticias sociales...

Esta encíclica defiende la propiedad privada como "derecho natural", pero sujeta a responsabilidad; la exigencia de salario justo, sujeto a las necesidades de la familia, planteo de los principios de jornada y condiciones de trabajo, etc.

Señalemos que León XIII también criticaba el marxismo... "Es mal capital suponer que una clase social sea espontáneamente enemiga de la otra, como si la naturaleza hubiera dispuesto a los ricos y a los pobres para combatirse mutuamente en un perpetuo duelo"... ni el capital puede subsistir sin el trabajo ni el trabajo sin el capital".

Otros papas como Pío XI en 1931 señalaba que el capital reivindicaba para sí todo el rendimiento... dejando al trabajador apenas lo necesario para restituir sus fuerzas. La Iglesia percibe en un momento el abismo entre sus enseñanzas y el mundo terrenal, especialmente durante el pontificado de Juan XXIII, y asume la cuestión social.

Vaticano II

El Concilio Vaticano II con Juan XXIII fue de gran significación y es cuando se marca la gran diferencia porque verdaderamente los protagonistas del Concilio Vaticano II fueron las Iglesias franco alemanas.

Con la conferencia General del Episcopado de Medellín comienza como una asimilación y las Encíclicas *Gaudium et Spes*, continua con la *Populorum Progressio* hasta Puebla en 1979 y *Evangelii Nuntiandi*.

El Pontífice Paulo VI... señalaba acerca de "la propiedad privada de los medios de producción como derecho absoluto sin límites y obligaciones sociales que le correspondieran...". Este liberalismo sin freno conducía a la dictadura, denunciada justamente por Pío XI como generadora del imperialismo internacional del dinero..." y otras importantes puntualizaciones.

Documentos Pontificios

Generalmente los documentos pontificios juzgan con igual rigor a todas las ideologías. Tanto la concurrencia de tipo liberal como la lucha de clases de tipo marxista son antinaturales y muy contrarias a las enseñanzas cristianas. El Concilio Vaticano II afirmó: "No se puede confiar el desarrollo ni al solo proceso casi mecánico de la acción económica de los individuos ni a la sola decisión de la autoridad pública...".

"Hay que oponerse a las doctrinas que se contrarian a las reformas indispensables en nombre de una falsa libertad como las que sacrifican los derechos fundamentales de la persona y de los grupos en aras de la organización colectivas de la producción, etc."

La Iglesia Católica elabora un cuerpo de doctrina en lo referente a régimen político, orden socioeconómico y perspectivas ideológicas derivadas de todo este devenir histórico. Se expide sobre la distribución de la

riqueza, la propiedad privada, las desigualdades humanas, la dignidad del trabajo, la iniciativa privada, participación de obreros en la empresa, rol de Estado, fines de la economía, derechos humanos, relaciones internacionales, rol de los cristianos, migraciones, etc .

La Iglesia ha superado ese pasado dogmático y autoritario. En su momento, la Iglesia criticó al liberalismo de vertientes anticlericales. También la libertad de conciencia y cultos. La Revolución francesa (1789) hace una ruptura secularizante.

La Teología de la Liberación fue un esfuerzo sintetizador genuinamente latinoamericano que elabora toda una estructura teológica a partir de la praxis y descubre que sus problemas centrales se encuentran en el diario quehacer para sobrevivir. Por vez primera, el tema de la pobreza, la escasez de recursos y la baja calidad de vida se erigieron en ejes centrales de la religiosidad y su solución se convirtió en tema obligado de homilias, reflexiones y Tratados.

Su grandes propulsores fueron los sacerdotes Gustavo Gutierrez (Perú) y Leonardo Boff (Brasil).

Los documentos del Episcopado latinoamericano Medellín y Puebla, 1979, recogen aportes en la expresión "opción preferencial por los pobres".

En algún momento hubo tensiones y relación dialéctica entre la jerarquía de la Iglesia y algunos sectores sociales nacionales que integran la grey católica. Podemos mencionar la experiencia de jóvenes laicos brasileños en la década de los 60, la disidencia de católicos chilenos que apoyaron la Unión Popular de Chile entre 1970-1973, los movimientos de sacerdotes como el del Tercer Mundo en Argentina, y en América Central, la lucha contra la influencia norteamericana "cristianos para el socialismo" expresiones políticas e ideológicas que se consideran superadoras del social cristianismo.

Las comunidades eclesiales de base, en el Paraguay, las Ligas Agrarias Campesinas fueron brutalmente reprimidas por el régimen de Strossner y desautorizadas por la jerarquía católica. El magisterio de la Iglesia continua expresándose en Documentos y Conferencias.

Monseñor Rolón llamó en plena dictadura militar al dialogo nacional. Y la Conferencia Episcopal Paraguaya siempre emitió cartas pastorales con duras críticas al poder, pues no pueden estar ajenos a las realidades en que estamos insertos.

El periódico Comunidad, vocero oficioso de la CEP, que se iniciara como Boletín Parroquial en 1952, se convierte en Semanario Nacional en momentos en que el Gobierno no toleraba el disenso. Fue vehículo de información, opinión y crítica no solo política sino moral. Posteriormente, Sendero acompañó los últimos años de la Dictadura, aunque sin el impacto casi solitario de Comunidad en su momento.

En este contexto, recientemente emerge la figura de monseñor Lugo, que gana autoridad moral por su compromiso con los desposeídos y sabemos que la Iglesia Católica suple al Estado en muchas cosas.

Según encuestas recientes, una de las instituciones de mayor credibilidad para nuestro pueblo es la Iglesia. Y aunque hablamos de libertad de cultos y somos testigos de la emergencia de sectas y del fortalecimiento de otras iglesias cristianas, la religión católica apostólica romana es parte de nuestra cultura raigal.

El pa'íma he'i tiene una enorme vigencia, y sobre todo porque: pa'íma ojapo. El sacerdote se erige muchas veces en pilar de la comunidad. La Iglesia es una institución que afecta a toda la sociedad y engloba a todo el quehacer nacional. Manifiesta la tendencia a buscar un compromiso y adaptarse a la cultura que la acoge.

La Iglesia es una institución espiritual, aunque su expresión sea también social, ella se sitúa más allá de las patrias temporales. El Estado es una expresión de la autodeterminación soberana de los pueblos y de las naciones.

Ciñéndonos a documentos de la doctrina social de la Iglesia, "...La función que asume la Iglesia es velar por la trascendencia temporal del hombre. Este es un aspecto que tiene puntos de contacto con la actividad temporal, pues el hombre por mandato divino tiene que acceder a condiciones de vida correspondientes a su dignidad. Esa es la expresión social de la Iglesia que cuidara de que el hombre se realice como tal e inclusive colaborara con los Estados en el cumplimiento de este fin. Es competencia de los Estados en forma soberana proveer todas las condiciones necesarias para lograr el bien común; el Estado existe en función del bien común.

No hay democracia posible sin convergencia de aspiraciones e intereses entre todos los sectores de la vida política con miras a armonizar el bien común... buscando una fórmula de convivencia y desarrollo de

la pluralidad, dentro de la unidad de objetivos fundamentales”.

La doctrina social de la Iglesia se pronuncia a favor de una sociedad democrática y advierte sobre las condiciones que son necesarias para que ella sea posible. Es importante que todos los ciudadanos sean protagonistas y artífices de sus destinos, cada uno de acuerdo a sus posibilidades y condiciones... hay que evitar todo lo que distorsione la libre expresión de los ciudadanos...”.

En ese contexto, la Iglesia Católica en el Paraguay ha tenido un gran protagonismo a través de su Curia y su Episcopado. Por citar algunos -entre muchos otros, ya que citar significa omitir- las figuras de Juan Sinfiriano Bogarín, Ramón Bogarín Argaña, la de Ismael Rolón o Aníbal Maricevich, obispo de Concepción han dejado una huella profunda en la memoria colectiva nacional.

Conclusión

La propia Constitución de 1992 alaba y reconoce el papel de la Iglesia en la formación de la identidad nacional. Quizás una de las mayores contribuciones de la Iglesia haya sido la fundación de la Universidad Católica (1960) como eje para la educación de las futuras generaciones de líderes conductores del quehacer nacional. Al mismo tiempo, las diferentes pastorales analizan y emiten sugerencias sobre los principales problemas sociales y económicos que nos aquejan. Pastoral Social, Pastoral Indígena, Pastoral Juvenil entre otras. Tal vez la representación más clara del magisterio moral de la Iglesia la constituyó la visita del papa Juan Pablo II, cuya presencia en nuestro medio por unos pocos días opacó totalmente al gobierno autoritario de entonces y muchos sostienen que aceleró su resquebrajamiento.

Las multitudes salieron a la calle desafiando autocensuras que el Gobierno trató de imponer especialmente en la reunión del Papa con los Constructores de la Sociedad en el Consejo Nacional de Deportes.

Si bien la cultura laicista seguirá imponiéndose en el plano político sin mayores contratiempos, no se puede negar la preponderancia espiritual de la Iglesia Católica en el ethos paraguayo y si bien es posible que en el futuro haya gobernantes que se nieguen a participar de las ceremonias del Te Deum, tampoco es aventurado afirmar que dicha decisión traerá inmensos costos políticos, pues por el futuro previsible la población paraguaya será eminentemente católica -lo vemos en Semana Santa, en las fiestas patronales, el 8 de Diciembre en Caacupé y culturalmente hablando, la palabra del sacerdote tiene más credibilidad, más valor, más equilibrio y mayor repercusión en el pueblo.

Beatriz González de Bosio